

Formación para gobernar

La investigación *El Gobierno Escolar y la Educación Ciudadana* analizó la formación de los estudiantes de los colegios, sobre este tema, desde tres perspectivas: el deseo y la voluntad individuales para figurar como representante de alguno de los distintos actores escolares, la gestión y confrontación de los procedimientos institucionales para conformar grupos de representación o consejos, y el diseño que hace cada institución de las políticas de gobierno escolar y su relación con los contextos locales y sociales en general.

Por Humberto Cubides C.¹
Patricia Guerrero R.

Para abordar la experiencia de gobierno escolar que se vive actualmente, inscrita en un conjunto de preguntas sobre cómo se vislumbran los procesos de formación ciudadana en la sociedad para los jóvenes, fue indispensable hacer una búsqueda en el pensamiento contemporáneo alrededor de asuntos tales como la forma de entender la crisis de la política, las nuevas visiones sobre participación ciudadana que tienden a ser acatadas, la manera cómo se integran proyecto político y vida individual, la naturaleza de las modalidades de educación democrática y las señales de transformación que se ven hoy en día en nuestras instituciones educativas.

El estudio fue diseñado para trabajar de manera intensiva en cinco colegios de Bogotá -dos privados (de carácter laico y religioso), dos públicos y uno militar-, cuyas características permitieran un abanico de experiencias a partir de tradiciones institucionales variadas y con historias, igualmente, distintas con respecto al gobierno escolar.

Centro Educativo Distrital República Federal Alemana

Situado en la zona 18 (Rafael Uribe Uribe), el Centro Educativo Distrital República Federal ofrece, como colegio público, educación en los grados sexto al noveno a 560 estudiantes de trece cursos. Sus 23 docentes adelantan, entre otros proyectos académicos, el de formación humana desde una perspectiva comunicacional.

La reciente creación de la emisora escolar, la realización de talleres de integración con los estudiantes, las discusiones sobre el manual de convivencia, la movilización de padres y comunidad educativa en torno a la dotación de implemen-

tos para el funcionamiento de la institución y la estabilidad de los grados, hacen del colegio una institución preocupada por organizar su administración y sus proyectos académicos en el ámbito de una zona populosa de Bogotá en la que conseguir cupos y escuelas distritales sólidas, estables y con proyectos a largo plazo, no es fácil.

Centro Educativo Distrital Palermo

Conocido como un colegio, inicialmente, femenino el Centro Educativo Distrital Palermo pasó a ser mixto desde el año 95, fecha en la que definió su opción comercial y de salud para sus 650 estudiantes de la jornada de la tarde. Es una institución pionera en el tema con base en lo que se denominó Proyecto de Autogobierno.

Su emisora, sus laboratorios, el estilo descomplicado de convivencia y el ambiente de conversación libre entre los muchachos, no evitan sin embargo la presencia de violencia en el interior del colegio. Desde el año 1998 el gobierno escolar, la participación de las reuniones locales de personeros, el liderazgo del consejo académico, hacen de la formación política básica algo que los estudiantes viven como parte de su colegio.

Los ejercicios de política escolar mediante el gobierno escolar se viven de acuerdo con unas filosofías, unos rituales y unas reglas.



Colegio Unidad Pedagógica

Localizado en los alrededores de Suba y Cota, el Colegio Unidad Pedagógica fue concebido desde su fundación como una experiencia alternativa de la educación tradicional. Cerca de 400 estudiantes entre los 3 y los 17 años se pasean ente una amplia zona verde y un conjunto de instalaciones ambientadas con la idea de la escuela activa.

La Unidad Pedagógica sabe de la importancia del compromiso del estudiante en la construcción de sus proyectos de estudio. Conoce la formación ética y de preparación para la participación activa de los jóvenes en la vida de las comunidades. Posee un manual de convivencia que en tres páginas habla sobre los valores positivos, no contempla sanciones y penalizaciones ya que considera que cada problema requiere una forma particular y específica de tratamiento. Con una rico ideario legado por la tradición Freinet, esta institución diseña una experiencia propia en relación con lo que la Ley General y la Constitución han señalado en el campo de la formación política.

El Colegio Mayor de San Bartolomé

Próximo a sus 400 años, por su relación con la organización de colegios orientado por la Compañía de Jesús, el Colegio Mayor de San Bartolomé, de carácter mixto, aporta a la investigación la tradición religiosa y educativa de una de las instituciones escolares más antiguas de Bogotá, comprometidas con las causas sociales y políticas del país. Los 1.000 *bartolinos* se forman de 6 a 11 grado en jornada de 7 a.m. a 4 p.m.

Ocho programas y proyectos expresan la manera como en el colegio entiende la formación integral para la excelencia, bajo el lema "Servir más para servir

INVESTIGACIÓN

mejor", dentro de los que se encuentran: formación de la afectividad, programa por la Paz, formación y acción social, programa de formación cristiana e ignaciana, programa de formación para la autonomía, el programa de formación ético-política y el académico. Situado en la plaza principal de Bogotá, el Mayor tiene una rica experiencia en la formación de hombres públicos, en la constitución de consejos estudiantiles, en el impulso a movimientos como los de niños y mesas por la paz.

Colegio Militar Patria

Situado en la calle 100 con carrera 11, el Colegio Militar Patria se constituye uno de los más representativos entre los 10 Liceos del Ejército Nacional, cuyas sedes se distribuyen en Bogotá, Cali, Villavicencio, Tolimaida, Manizales y Apiay.

En los consejos directivos se reúnen los rectores con oficiales del Ejército de alto rango. El proyecto pedagógico se estructura a partir de las directrices generales del organismo de coordinación de los Liceos del Ejército Nacional.

En total, cuenta con 1.220 alumnos de primaria y secundaria, cuyas familias son de oficiales, suboficiales y personas de rango en la institución militar, viven el proyecto *Gobierno Escolar: jóvenes para la democracia* enlazados a tradiciones diversas como los rituales electorales, los foros, los consejos estudiantiles. El destino del país y el ejercicio de un compromiso frente a sus dificultades, forman parte de temas de conversación formales e informales en la vida del colegio. Difícilmente se encuentra un estudiante para el que la realidad colombiana no tenga explicación y que no aspire a un diseño de un futuro para el país.

Registro de tradiciones y reformas

Para desarrollar esta investigación se llevaron a cabo visitas periódicas a colegios; como resultado de éstas se elaboraron diarios de campo, escritos donde quedaron consignadas las entrevistas o conversaciones que se realizaron con las distintas personas involucradas en el tema, con el fin de conocer aspectos específicos en lo concerniente a las acciones del gobierno escolar y, en particular, sobre los puntos de vista

que éstas tienen de ellas. También, su contenido incluye datos relacionados con actos públicos, reuniones, encuentros, celebraciones, foros, talleres, clases, asambleas, campañas y jornadas electorales, y documentos donde se expresa la manera como cada colegio comprende y vive la experiencia de formación ciudadana.

Hasta el momento, eventos como la preparación de elecciones, la puesta en marcha de las campañas, las jornadas electorales, la conformación y agenda de los diferentes comités de gobierno escolar, constituyen el *demos* exterior en los cinco casos. Al mismo tiempo, la cultura



Seis años de trayectoria

En estos seis años de vida del gobierno escolar, en muchos colegios no han madurado reglas propias para la experiencia política, que por su naturaleza e historia ha estado fuera de la institución escolar y que justamente plantea fuertes retos en su aceptación. La gran mayoría de reglas provienen de la lógica académica: la disciplina y la obediencia crean los favoritismos en la elección; la clase antes que el comité, el colegio antes que el medio.

Otras normas para el ejercicio de la política como acción social no escolar se tornan lejanas. Los colegios modelan una lógica muy fuerte en los tiempos y espacios y los modelos de participación directa difícilmente ingresan. Ello movería toda la estructura de gobierno anclada en rituales, autoridades, lugares comunes y calendarios.

democrática es gestionada gracias a innumerables procedimientos de interacción que cumplen la función de exhibir y poner en evidencia reglas de comportamiento, de jerarquía, de responsabilidad y autoridad, que forman el *demos* endógeno, y en ocasiones, suplantando o fortalecen el externo.

Toda experiencia escolar es recogida como una rica esfera en movimiento que asimila para sí y provoca a la vez una versión propia de otras esferas sociales (de la producción y el consumo, la administración y el control, la creación y la política). Cada institución se debe a sus tradiciones, así como a los dilemas de su propio presente.

En mi colegio mando yo

Los ejercicios de política escolar, mediante el gobierno escolar, se viven de acuerdo con unas filosofías, unos rituales y unas reglas.

Las filosofías se refieren a las visiones que alimentan el *ethos* democrático, entendido a partir de valores como la igualdad, la autonomía, la libertad. En conjunto, se trata de valores vinculados casi siempre con políticas orientadas hacia la justicia, la equidad o la participación. Las posibilidades de acceder a este nivel de formulación de la filosofía política por parte de los estudiantes son escasas, sobretodo en el sentido de que usualmente esta es labor de docentes y directivos quienes diseñan el sentido educativo dichas tareas.

El terreno del ritual comienza a acercarse al estudiante con la política como práctica de gobierno, como escenario de discurso público, como el lúcido trabajo de quien logra ganar un lenguaje y unos intereses comunes y se hace representante, como el ejercicio de aquellos que votan para hacerse representar y más adelante ejercen el juicio sobre el representante. Todas estas acciones han cambiado el panorama de los colegios desde hace seis años y cada vez con más fuerza.

Aunque en algunos casos los comités estudiantiles continúan atados a la sabiduría del gobierno común, y no logran conmovir a sus miembros y a las instituciones con su fuerza y su dominio de sí, hay que reconocer que el gobierno escolar es una oportunidad para ingresar a mundos que antes no se vivían: reuniones conjuntas entre profesores y estudiantes, muchachos y muchachas se engarzan a su fuerza para ayudar a los demás, desplegar su sensibilidad por los otros y el liderazgo de la representación y grupos de profesores y de padres que inician su tránsito hacia la participación.

¹ Investigadores de la Universidad Central DIUC.

Proyecto de investigación *Gobierno Escolar y la Educación Ciudadana*. Estudio de casos que adelanta la Universidad Central y Compensar, bajo el auspicio de Colciencias y el IDEP, mediante convocatoria 02 de 1999.